



Domingo 13 marzo 2016 5° semana de Cuaresma

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 8,1-11.

Jesús fue al monte de los Olivos. Al amanecer volvió al Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y comenzó a enseñarles. Los escribas y los fariseos le trajeron a una mujer que había sido sorprendida en adulterio y poniéndola en medio de todos, dijeron a Jesús: "Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés, en la Ley, nos ordenó apedrear a esta clase de mujeres. Y tú, ¿qué dices?". Decían esto para ponerlo a prueba, a fin de poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, comenzó a escribir en el suelo con el dedo. Como insistían, se enderezó y les dijo: "El que no tenga pecado, que arroje la primera piedra". E inclinándose nuevamente, siguió escribiendo en el suelo. Al oír estas palabras, todos se retiraron, uno tras otro, comenzando por los más ancianos. Jesús quedó solo con la mujer, que permanecía allí, e incorporándose, le preguntó: "Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿Alguien te ha condenado?". Ella le respondió: "Nadie, Señor". "Yo tampoco te condeno, le dijo Jesús. Vete, no peques más en adelante".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"El amor del Padre que hace salir el sol sobre todos, malos y buenos sin excepción. Ama a toda creatura, sobre todo a los hombres. ¿Y por qué los ama?... son razones singulares.

Ama a todos, a los pecadores, también a aquellos que no quieren saber nada de Dios, que lo calumnian, que lo odian. Todos ellos son una imagen de Dios y por todos ellos, sin excepción alguna, por nuestros enemigos más enconados, que nos odian, que son nuestros enemigos mortales, por ellos CRISTO DERRAMO SU SANGRE. El los ama, Cristo los ama, Dios los ama. A todos, sin excepción, hacia aquellos que siento antipatía, aquellos que despiertan en mí envidia y celos, todos ellos son personas destinadas a contemplar a Dios junto conmigo, por toda la eternidad. ¿Comprenden el sentido de esto? la razón está aquí: el amor de Dios a los hombres es la razón por qué también yo los amo; porque amo a Dios, porque lo amo de verdad y no únicamente con los labios.

San Juan nos lo dijo claramente el Domingo pasado: "hijitos míos, no amemos sólo de palabra o con la boca, sino con obras, de verdad, con hechos". (Milwaukee 1963)

Lunes 14 marzo 2016 5° semana de Cuaresma

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 8,12-20.

Jesús les dirigió una vez más la palabra, diciendo: "Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la Vida". Los fariseos le dijeron: "Tú das testimonio de ti mismo: tu testimonio no vale". Jesús les respondió:

"Aunque yo doy testimonio de mí, mi testimonio vale porque sé de dónde vine y a dónde voy; pero ustedes no saben de dónde vengo ni a dónde voy. Ustedes juzgan según la carne; yo no juzgo a nadie, y si lo hago, mi juicio vale porque no soy yo solo el que juzga, sino yo y el Padre que me envió. En la Ley de ustedes está escrito que el testimonio de dos personas es válido. Yo doy testimonio de mí mismo, y también el Padre que me envió da testimonio de mí". Ellos le preguntaron: "¿Dónde está tu Padre?". Jesús respondió: "Ustedes no me conocen ni a mí ni a mi Padre; si me conocieran a mí, conocerían también a mi Padre". El pronunció estas palabras en la sala del Tesoro, cuando enseñaba en el Templo. Y nadie lo detuvo, porque aún no había llegado su hora.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Tenemos todavía un tercer hecho triste. Hemos escuchado a menudo cuan fuertemente el mundo de hoy deja de lado el amor-amor a Dios y amor prójimo. Ya el salmista nos ha dicho: "Donde hay amor y bondad -amor a Dios y amor a los hombres- allí está Dios"¹. Y en tanto y en cuanto los hombres de hoy se ven arrancados, cada vez más, del círculo de luz del amor -a Dios y a los hombres- ya no experimentan más la cercanía de Dios. La consecuencia de esto es la incertidumbre frente al sentido de la vida; es una constante duda interior, es inseguridad y en consecuencia es des cobijamiento. Se habla de "estar lanzado", lanzado hacia el mundo, sin tener una última atadura en el corazón y en la mano del Dios eterno." (Como hablar con Dios)

Martes 15 marzo 2016 5° semana de Cuaresma

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 8,21-30.

Jesús dijo a los fariseos: "Yo me voy, y ustedes me buscarán y morirán en su pecado. Adonde yo voy, ustedes no pueden ir". Los judíos se preguntaban: "¿Pensará matarse para decir: 'Adonde yo voy, ustedes no pueden ir'?". Jesús continuó: "Ustedes son de aquí abajo, yo soy de lo alto. Ustedes son de este mundo, yo no soy de este mundo. Por eso les he dicho: 'Ustedes morirán en sus pecados'. Porque si no creen que Yo Soy, morirán en sus pecados". Los judíos le preguntaron: "¿Quién eres tú?". Jesús les respondió: "Esto es precisamente lo que les estoy diciendo desde el comienzo. De ustedes, tengo mucho que decir, mucho que juzgar. Pero aquel que me envió es veraz, y lo que aprendí de él es lo que digo al mundo". Ellos no comprendieron que Jesús se refería al Padre. Después les dijo: "Cuando ustedes hayan levantado en alto al Hijo del hombre, entonces sabrán que Yo Soy y que no hago nada por mí mismo, sino que digo lo que el Padre me enseñó. El que me envió está conmigo y no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que le agrada". Mientras hablaba así, muchos creyeron en él.

¹ Antífona a una oración salmódica del jueves Santo (lavado de los pies): "Ubi caritas et amor Deus ibi est".

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Dios ya no es solamente bueno, como un padre lo es para con sus criaturas, el que hace llover y brillar el sol sobre todos y se preocupa por todos (14). O como lo expresa Goethe cuando habla del "padre infinitamente anciano, santo" y de su "mano deferente" que "siembra sobre la tierra, en medio de nubes cernidas, rayos que bendicen" y a quien se besa "la última orla de su vestido con estremecimiento de niño en el pecho fiel". No, el Dios de la alianza es el Padre, nuestro Padre en los cielos (15) que ha engendrado al Hijo eterno de su misma substancia, que envió a este Hijo suyo a la tierra para hacerse carne. Es quien nos hace hijos suyos a través de la incorporación misteriosa en el Unigénito, en una forma que supera y eclipsa infinitamente toda paternidad meramente natural." (1952)

Miércoles 16 marzo 2016 5º semana de Cuaresma

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 8,31-42.

Jesús dijo a aquellos judíos que habían creído en él: "Si ustedes permanecen fieles a mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos: conocerán la verdad y la verdad los hará libres". Ellos le respondieron: "Somos descendientes de Abraham y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo puedes decir entonces: 'Ustedes serán libres'?" Jesús les respondió: "Les aseguro que todo el que peca es esclavo del pecado. El esclavo no permanece para siempre en la casa; el hijo, en cambio, permanece para siempre. Por eso, si el Hijo los libera, ustedes serán realmente libres. Yo sé que ustedes son descendientes de Abraham, pero tratan de matarme porque mi palabra no penetra en ustedes. Yo digo lo que he visto junto a mi Padre, y ustedes hacen lo que han aprendido de su padre". Ellos le replicaron: "Nuestro padre es Abraham". Y Jesús les dijo: "Si ustedes fueran hijos de Abraham obrarían como él. Pero ahora quieren matarme a mí, al hombre que les dice la verdad que ha oído de Dios. Abraham no hizo eso. Pero ustedes obran como su padre". Ellos le dijeron: "Nosotros no hemos nacido de la prostitución; tenemos un solo Padre, que es Dios". Jesús prosiguió: "Si Dios fuera su Padre, ustedes me amarían, porque yo he salido de Dios y vengo de él. No he venido por mí mismo, sino que él me envió.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Mientras tanto nosotros, igualmente pecadores, seguimos viviendo y tal vez continuaremos pecando y obligando así, a la cólera divina, a exigir nuevas víctimas de su justicia. ¿No es como si oyésemos a lo lejos, en el tumulto de la lid, las trompetas del juicio final que con sonidos estridentes convocan a una gran parte de la humanidad al tribunal del Todopoderoso? Y nosotros estamos aquí muy a salvo... ¿Cómo no temblar y estremecerme cuando entro en el templo (decía San Martín siendo catecúmeno) si aquí está presente el Dios eterno y mi juez futuro?" Allá afuera estamos viendo el fecundo trabajo de ese mismo juez.

Sí, mis queridos congregantes... Llenos de santo temor nos postramos ante nuestro Señor y Salvador, oculto bajo la especie del pan, y le suplicamos con todo fervor: "¡Oh Dios! ¡No seas mi Juez, sino mi Salvador y Redentor!" He aquí la verdadera atmósfera que debe impregnar nuestros ejercicios. Es la que corresponde a la

situación que vive hoy el mundo. Ese temor no paraliza nuestras fuerzas y nuestro espíritu emprendedor; al contrario, nos impulsa fuertemente a ir a Jesús, a asemejarnos a relación con Él. Porque cuanto mejor sea nuestra relación con Él, tanto más serenamente podremos sobrellevar algún día su severa mirada de Juez y con tanto mayor éxito, detener su brazo justiciero en esta hora de grandes genocidios.” (Bajo la Protección de María)

Jueves 17 marzo 2016 5° semana de Cuaresma

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 8,51-59.

Jesús dijo a los judíos: "Les aseguro que el que es fiel a mi palabra, no morirá jamás". Los judíos le dijeron: "Ahora sí estamos seguros de que estás endemoniado. Abraham murió, los profetas también, y tú dices: 'El que es fiel a mi palabra, no morirá jamás'. ¿Acaso eres más grande que nuestro padre Abraham, el cual murió? Los profetas también murieron. ¿Quién pretendes ser tú?". Jesús respondió: "Si yo me glorificara a mí mismo, mi gloria no valdría nada. Es mi Padre el que me glorifica, el mismo al que ustedes llaman 'nuestro Dios', y al que, sin embargo, no conocen. Yo lo conozco y si dijera: 'No lo conozco', sería, como ustedes, un mentiroso. Pero yo lo conozco y soy fiel a su palabra. Abraham, el padre de ustedes, se estremeció de gozo, esperando ver mi Día: lo vio y se llenó de alegría". Los judíos le dijeron: "Todavía no tienes cincuenta años ¿y has visto a Abraham?". Jesús respondió: "Les aseguro que desde antes que naciera Abraham, Yo Soy". Entonces tomaron piedras para apedrearlo, pero Jesús se escondió y salió del Templo.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Señor, ¿a quién iríamos? sólo Tú tienes palabras de vida eterna". Esta es nuestra actitud fundamental frente a Cristo, a su palabra, a su exhortación.

Nos encontramos aquí con un drástico contraste a los muchos otros profetas que también tienen hoy su discurso. La voz de Cristo resuena hoy en nuestros oídos, en el oído de nuestro corazón; eso perdura también hoy como espíritu y vida. Y nosotros peregrinamos hacia la vida eterna; queremos vivir, promover en nosotros la vida divina, la vida sobrenatural. Muchísimas son las palabras que hemos escuchado del Señor, muchísimas sus instrucciones, a las cuales hemos puesto un oído atento. Pero, hay unas palabras que constantemente nos han estado inquietando durante las últimas semanas, son aquellas que se refieren a la ley básica de la vida cristiana, que no admite dispensas. No son pequeñeces las que aquí entran, sino ideas fundamentales, verdades principales, es la gran ley, la ley básica de la vida cristiana, la ley del amor a Dios y al prójimo.” (Milwaukee 1963)

Viernes 18 marzo 2016 5° semana de Cuaresma

Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 10,31-42.

Los judíos tomaron piedras para apedrearlo. Entonces Jesús dijo: "Les hice ver muchas obras buenas que vienen del Padre; ¿Por cuál de ellas me quieren apedrear?". Los judíos le respondieron: "No queremos apedrearte por ninguna obra

buena, sino porque blasfemas, ya que, siendo hombre, te haces Dios". Jesús les respondió: "¿No está escrito en la Ley: Yo dije: ¿Ustedes son dioses? Si la Ley llama dioses a los que Dios dirigió su Palabra -y la Escritura no puede ser anulada- ¿Cómo dicen: 'Tú blasfemas', a quien el Padre santificó y envió al mundo, porque dijo: "Yo soy Hijo de Dios"? Si no hago las obras de mi Padre, no me crean; pero si las hago, crean en las obras, aunque no me crean a mí. Así reconocerán y sabrán que el Padre está en mí y yo en el Padre". Ellos intentaron nuevamente detenerlo, pero él se les escapó de las manos. Jesús volvió a ir al otro lado del Jordán, al lugar donde Juan había bautizado, y se quedó allí. Muchos fueron a verlo, y la gente decía: "Juan no ha hecho ningún signo, pero todo lo que dijo de este hombre era verdad". Y en ese lugar muchos creyeron en él.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“¿Por qué tuvo que experimentar el Señor tantos fracasos? ¿Por qué Él a pesar de que se esforzó y entregó hasta lo último, no obtuvo ningún fruto palpable, por lo menos en forma directa? Me parece que ha sido porque Él quiso presentar un bosquejo completo del hombre nuevo. Un resumen general de un tipo de hombre en el cual más tarde todos los hombres se reencontrarán; por eso convenía que Él experimentara desilusiones semejantes a las que nosotros experimentamos tan a menudo, por eso era conveniente que se le calumniara, se le persiguiera y por último que tuviera que volver al Padre sin haber palpado directamente los frutos de su vida. ¿No es muchas veces también este nuestro destino?... Pero, y ahora viene el gran pero, una vez pero, una vez concluida la redención objetiva, cuando el Señor vuelve al Padre, entonces viene el Espíritu Santo quien inicia una nueva era. ¿Y qué hace el Espíritu Santo? Él se preocupa de que en los apóstoles y por ellos se dé testimonio de Cristo y de su doctrina.” (Milwaukee 1963)

Sábado 19 marzo 2016 5° semana de Cuaresma

San José, esposo Virgen María

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 1,16.18-21. 24a.

Jacob fue padre de José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, que es llamado Cristo. Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no habían vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto. Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados". Al despertar, José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“Debo terminar. Me parece, queridos fieles, que si queremos resumirlo todo - lo que sólo es un bosquejo de todo lo que se podría decir -, entonces deberíamos ahora escuchar las palabras del ángel, las que dijo a San José: "no temas recibir a María,

tu esposa, porque lo concebido en ella viene del Espíritu Santo" (Mt 1,20). No temamos dar a María, hoy como entonces y más aún mañana y pasado, el lugar que fue pensado por Dios para ella, según el plan divino, desde toda eternidad. Porque todo lo que hay en ella y junto a ella y todo lo que viene de ella, es del Espíritu Santo. Amén.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. ("Vivir la misa todo el día)